

Unidad 1. Mito y *logos*

1. Coordenadas de espacio y tiempo
2. El mundo del mito.
 - 2.1. Homero y Hesíodo.
 - 2.2. Características generales del pensamiento mítico griego
3. El paso del mito al *logos*.
 - 3.1. La explicación racional de la realidad
 - 3.2. Paso gradual del mito al *logos*
 - 3.3. Factores que explican el paso del mito al *logos*



Aquiles en combate con Héctor, en el centro Atenea

1. Coordenadas espaciales i temporales



Geográficamente, la Grecia antigua ocupaba el territorio de la Grecia actual, más lo que hoy en día son los territorios de la costa turca, Chipre, el sur de Italia, Serbia, Albania, Macedonia y una parte de Bulgaria. En la época de Alejandro Magno, las fronteras griegas se extendían desde la costa mediterránea de la Península Ibérica hasta Egipto y la India. Durante la mayor parte de su historia en la Antigüedad no hubo en todos estos territorios ninguna unidad política.

Cronológicamente, se suelen distinguir las siguientes grandes etapas en la historia de la Grecia antigua:

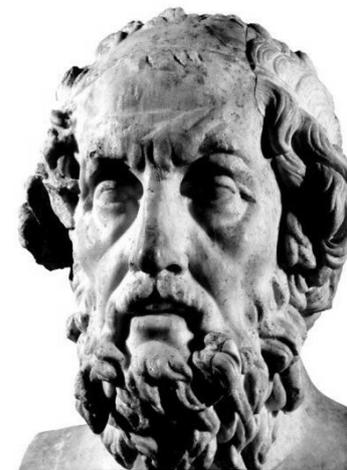
- **Edad Oscura y Época arcaica:** entre los siglos XII y VI aC.
- **Época clásica:** entre el siglo VI y el siglo IV aC. Entre el 585, fecha en que Tales, el primer filósofo, predijo un eclipse, hasta el 323, año de la muerte de Alejandro Magno.
- **Época helenística:** entre el siglo IV aC y el siglo I aC. Entre la muerte de Alejandro, el 323, y la integración de Grecia en el Imperio romano, en el 31 aC.

2. El mundo del mito

2.1. Homero i Hesíodo

La filosofía, al principio indisoluble de la ciencia, nació en Grecia, en el siglo VI aC.

Se suele hablar del origen de la filosofía como origen del *logos*, es decir, de la razón, de las explicaciones racionales de los acontecimientos de la naturaleza y del comportamiento humano.



Homero



Antes del nacimiento de la filosofía, la función explicativa que ésta cumple le correspondía al mito. Un mito es un conjunto de narraciones simbólicas, de marcado contenido emocional, que se propone para explicar el mundo, la acción de los dioses y el comportamiento humano. Se ha definido así: "El mito es un relato tradicional que narra la actuación memorable y ejemplar de unos personajes extraordinarios en un tiempo inicial, prestigioso y lejano."

En la Grecia antigua, los poetas o rapsodas, adiestrados en el arte de la memorización, transmitían los relatos mitológicos. La tradicional transmisión oral desembocó en el siglo VII aC en la poesía épica escrita de Homero y Hesíodo, los educadores del mundo griego.

Homero narró en la *Iliada* el asedio de Troya y, en particular, el episodio que enfrenta Aquiles con Héctor. En la *Odisea* explica el accidentado viaje que hace Ulises para volver desde Troya a su patria, Ítaca, donde le esperan su esposa, Penélope, y su hijo, Telémaco.

Hesíodo es el autor de *Los trabajos y los días*, poema donde describe la sociedad rural y da consejos prácticos a los campesinos. En la *Teogonía* explica, de manera sistemática, algo que Homero no había hecho, la genealogía de los dioses y sus relaciones.

Épica serbo-croata

El cuadro más completo [de las condiciones generales en las que surgió la épica antigua] lo proporcionan los estudios comparados del folklore [...]. Para nuestro propósito, la mejor adaptada es la épica serbo-croata, por su proximidad cultural, por llegar hasta nuestro presente y por haber sido investigada exhaustivamente por un erudito que era él mismo eslavo, Matías Murko [...].

Ha comprobado Murko que los cantores de los bosnios musulmanes dominan como término medio más de 30 o 40 cantos, algunos más de 80 o 100 e incluso más de 140. Algunos cantos tienen una duración de dos y tres horas y otros más. Algunos pueden llegar a siete y ocho horas, con pausas, y requieren una o más noches hasta el alba para su ejecución [...] En Agram, del 10 de enero al 17 de febrero de 1887, Salko Voinikovic dictó 90 cantos con más de 80.000 versos de diez sílabas. Ello ocupó siete manuscritos en folio, equivalente a más de dos mil páginas impresas, equivalentes a 80 horas de recitado, sin incluir las pausas. En conjunto, 80.000 versos de diez sílabas equivalen al doble de la *Iliada* y la *Odisea* juntas [...].

Cuando Murko preguntó a qué edad comenzaba la enseñanza, se enteró con asombro que en la niñez, en edad muy temprana: "la edad en que los cantores empiezan a asimilar sus cantos era de ocho años en 1913; algunos comenzaban a tocar el *gusle* (un instrumento de cuerda que acompaña el recitado) y a cantar estando todavía en brazos de sus padres u otros parientes [...]. Un miembro de la Iglesia Ortodoxa decía que a los ocho años dominaba el *gusle* mejor que el 'padre nuestro'. En un café de Konjic, junto a un cantor musulmán, se sentaban sus hijos de nueve y diez años, el primero de los cuales tenía fama de conocer todos sus cantos".

Todos hablan de una presión irresistible en la "penetración" de los cantos. Si los cantores detectan un alumno bien dotado, lo cuidan celosamente. Algunos se entregan a la tarea con irresistible ardor. Así se expresaba Muharem Husic en Bihac: "Desde los diez a los doce años iba con la gente a la *Carsija* (mercado, bazar) y en los cafés escuchaba alegre los cantos toda la noche. En casa, no podía dormir hasta no haber repetido el canto, y cuando me dormía el canto estaba ya escrito en mi cerebro".

H. Fränkel, *Poesía y filosofía en la Grecia Arcaica* (1993)

Iliada y Odisea — Resúmenes argumentales



La Iliada es un poema épico en 24 cantos. Narra un fragmento de la guerra de Troya (Ilión, en griego), originada por el rapto por parte de Paris, príncipe de Troya, de la bella Helena, la esposa de Menelao, rey de Esparta. Menelao organiza una expedición para recuperarla, con la ayuda de otros reyes y señores griegos, y asedia Troya durante 10 años, hasta que, utilizando un engaño, el famoso Caballo de Troya, logra entrar en la ciudad y arrasarla.

El poema se centra sólo en unos días del conflicto, en torno a la furia de Aquiles, el famoso guerrero casi inmortal, hijo de la diosa Tetis y del rey Peleo. Agamenón, hermano de Menelao y jefe de la expedición griega contra Troya, se empeña en quedarse con su esclava favorita, Briseida. En señal de protesta, Aquiles, con su ejército, decide mantenerse al margen de la batalla, en su campamento, junto a las naves griegas atracadas en las playas cercanas a Troya. Aquiles decide retirarse de la batalla hasta que obtenga una reparación adecuada.

Luego de diferentes episodios y batallas, en las que los dioses intervienen en favor de uno y otro bando, el nudo argumental se produce con la muerte de Patroclo, el mejor amigo de Aquiles, a manos de Héctor, hermano de Paris y jefe de los ejércitos troyanos. El deseo de venganza hace que Aquiles termine reconciliándose con Agamenón y vuelva a intervenir en la guerra, dando muerte a Héctor y arrastrando su cadáver varias veces alrededor de los muros de la ciudad.

Aquiles se niega a entregar el cuerpo de Héctor, hasta que el padre de éste, el rey Príamo, acude en secreto, arriesgando su vida, al campamento de Aquiles y ruega por la devolución de sus restos. Aquiles, conmovido, los entrega y concede unos días a Príamo para los funerales de Héctor, al final de los cuales el ejército griego continuaría con la batalla.

La Odisea, dividida también en 24 cantos, tiene como protagonista a Ulises (Odiseo en griego), uno de los reyes y mejores guerreros de la Guerra de Troya. Narra sus aventuras para regresar a su casa, en la isla de Ítaca, donde lo espera su esposa, Penélope, y su hijo, Telémaco. El viaje de vuelta le llevó 10 años.

La obra consta de 3 partes bien diferenciadas. En la primera Homero describe los sufrimientos y dificultades de Penélope y de Telémaco, ante el asedio de otros señores del reino, que pretenden tanto el trono como desposarse con la esposa de Ulises; incluye el viaje que hace Telémaco en busca de su padre. En la segunda parte, se describen las aventuras de Ulises, que éste narra al llegar a la corte del rey Alcínoo, y que incluyen cíclopes, sirenas y hechiceras. Se destaca la astucia utilizada por Ulises para salir con éxito de situaciones extraordinarias. Los cantos finales relatan el regreso de Ulises, de incógnito, a Ítaca, sus preparativos para vengarse de los pretendientes al trono y las escenas en las que finalmente mata a todos ellos.

La Teogonía y Los Trabajos y los días Resúmenes argumentales

En tiempos posteriores, la primera obra de Hesíodo recibió el nombre de **Teogonía**, es decir, “el origen de los dioses”. Entre los dioses de los que trata Hesíodo, no sólo están los dioses personales, como Zeus o Apolo, sino también las grandes entidades de la naturaleza, como la Tierra, el Cielo, las Estrellas o los Vientos, y fuerzas vitales como la Victoria, la Lucha o la Mentira. Por ello, el propósito de Hesíodo de explicar el origen de los dioses equivale a intentar explicar el origen y la historia del mundo. El proyecto de Hesíodo es, por tanto, el de trazar el árbol genealógico de los dioses y del mundo. Por una parte, sigue la historia del universo hasta el presente, informando de cómo se pueden distinguir tres sucesivas generaciones de dioses. Por otra parte, explica Hesíodo la naturaleza y función de los distintos poderes y energías con las que tiene que habérselas diariamente el ser humano.

La parte más conocida de la *Teogonía* es la que explica la historia de los dioses personales. El Urano (el Cielo) fue el primer señor del mundo. A causa de su crueldad, se sublevaron sus hijos, los Titanes, acaudillados por Cronos (el Tiempo). Cronos castró a su padre y los Titanes consiguieron el poder sobre el Universo. Pero son derribados por la generación siguiente, la de los dioses olímpicos. Zeus, hijo de Cronos, con sus hermanos e hijos, domina a los Titanes y los aprisiona en las profundidades de la Tierra. Así llega al poder la generación de dioses que guía ahora los destinos de los humanos.

En **Los Trabajos y los Días**, Hesíodo traza el cuadro general de la vida diaria del agricultor y da consejos prácticos para los trabajos que hay que realizar. La parte final de la obra, muy probablemente escrita por otro autor, trata del significado de los días del mes. De ahí el doble título del libro. Toda lo que Hesíodo cuenta en esta obra lo desarrolla desde su situación personal: una discusión legal con su hermano Perses sobre la herencia paterna.

La idea central de Hesíodo en *Los Trabajos y los Días* es que la existencia humana es trabajosa y miserable. Y para él la razón se encuentra en la envidia que reina entre hombres y dioses. Los hombres quieren tener más de lo que les corresponde, y para castigarles los dioses endurecen su vida. Esta idea la reviste Hesíodo con el relato del titán Prometeo, el benefactor de la humanidad. Así se explica el mito en un conocido Diccionario de mitología actual: “Prometeo es el bienhechor de la Humanidad. Si engañó a Zeus, fue por amor a los hombres. Una primera vez, durante un sacrificio solemne, había hecho dos partes de un buey: en un lado puso la carne y las entrañas, recubriéndolas con el vientre del animal; en otro puso los huesos mondos, cubriéndolos con grasa blanca. Luego dijo a Zeus que eligiese su parte; el resto quedaría para los hombres. Zeus escogió la grasa blanca, y, al descubrir que sólo contenía huesos, sintió un profundo rencor hacia Prometeo y los mortales, favorecidos por aquella astucia. Para castigarlos, decidió no volverles a enviar el fuego. Entonces Prometeo acudió en su auxilio por segunda vez; robó semillas de fuego en ‘la rueda del Sol’ y las llevó a la Tierra. Zeus castigó a los mortales y a su bienhechor. Contra los primeros ideó enviar un ser modelado a propósito, Pandora. En cuanto a Prometeo, lo encadenó con cables de acero en el Cáucaso, enviando un águila, que le devoraba el hígado, el cual se regeneraba constantemente. Y juró que jamás desataría a Prometeo de la roca. No obstante, cuando Heracles pasó por la región del Cáucaso, atravesó de un flechazo el águila de Prometeo y liberó a éste. Zeus, satisfecho, por esta proeza, que aumentaba la gloria de su hijo, no protestó; mas para que su juramento no fuese vano, ordenó a Prometeo que llevase un anillo fabricado con el acero de sus cadenas y un trozo de la roca a la que había estado encadenado; de este modo, una atadura de acero seguía uniendo al titán con su peña” (P. Grimal, *Diccionario de mitología*).

Para vengarse de los humanos, Zeus ordenó a Hefesto que hiciese una mujer de arcilla, a la que llamó Pandora. Zeus le infundió vida y belleza, y la envió por medio de Hermes a Epimeteo, el hermano de Prometeo, en cuya casa se encontraba la jarra que contenía todas las desgracias (plagas, dolor, pobreza, crimen, etcétera) con las que Zeus quería castigar a la humanidad. Epimeteo se casó con ella sin hacer caso de las advertencias de su hermano para que no aceptase ningún regalo de los dioses. Pandora, llevada de su curiosidad, terminaría abriendo el ánfora, tal y como Zeus había previsto. En el fondo de la jarra estaba la esperanza.

2.2. Características generales del pensamiento mítico

Los rasgos más relevantes del pensamiento mitológico son los siguientes:

1. **El protagonismo de los dioses.** Para el pensamiento homérico, sólo puede concebirse una cualidad si se hace en relación con su opuesto. La limitación de la existencia humana necesita la contrapartida de la existencia ilimitada de los dioses, que, sin embargo, es semejante a la humana. Los dioses no son mejores éticamente que los hombres, pero gozan de una libertad plena, sobrehumana e inmortal. Más allá de la inmortalidad, los dioses son como los hombres. Aman el conflicto igual que los hombres. Por eso los dioses combaten entre sí, se reconcilian, se acarician y se consuelan.

Los dioses personifican fuerzas y fenómenos naturales y también sentimientos. Zeus, el padre de los dioses, es el dios del rayo y de las tormentas; Poseidón, el dios del mar; Deméter, la diosa de la agricultura y de la fertilidad; Afrodita es la diosa del amor, etc.

Los héroes —hijos de un dios y de un mortal, como Aquiles— juegan también un papel importante en la mitología. Son ejemplos a imitar. Su destino —normalmente trágico— los lleva siempre a intentar superar la infranqueable frontera entre lo divino y lo humano.

Los seres humanos les corresponde el papel de comparsas. Su historia y su destino, al igual que el curso de los acontecimientos naturales, no depende de ellos, sino del capricho de los dioses.

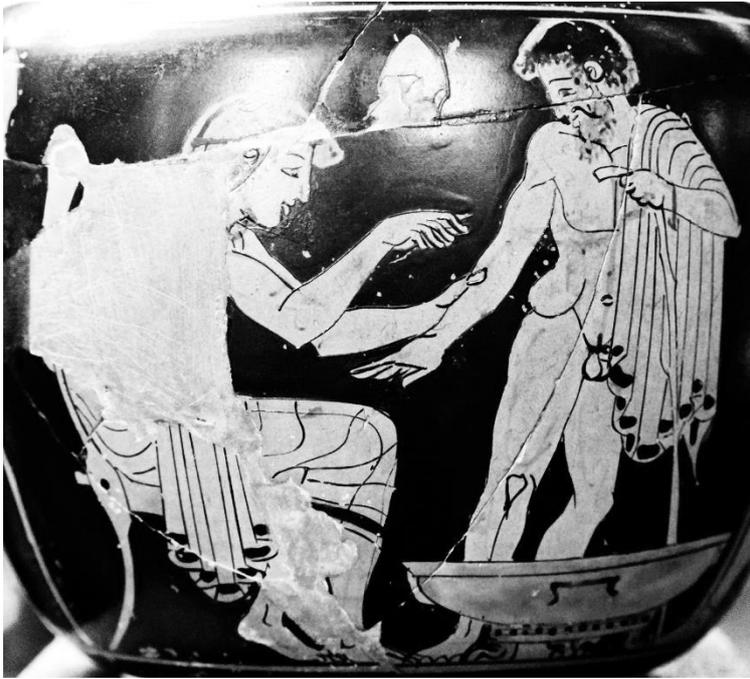
2. **Lo que sucede en el mundo de los humanos y en el mundo natural es arbitrario.** La *Moirá*, le destino, es una idea central en la épica de Homero. El destino es llamado a veces “aquello que es dado por los dioses”. Esta idea no es incompatible con la creencia de que incluso los dioses tienen que plegarse ante el destino. Antes de la muerte de Héctor, Zeus consulta una balanza de oro y pone la muerte de los dos héroes, Héctor y Aquiles, en los dos platillos. El platillo que sostiene la vida de Héctor cae y desaparece en el Hades. Zeus, que hasta ahora había protegido a Héctor, le abandona y Atenea pasa a ayudar a Aquiles. En cualquier caso, el destino es absoluto, es decir, no está en relación con otros poderes o hechos del mundo. Las decisiones del destino son arbitrarias, no están basadas en ninguna lógica y no son comprensibles.
3. **La fuerza del mito se debe buscar en la autoridad de la tradición y en su arraigo social.** La aceptación de las explicaciones míticas no se basa en el hecho de que sean racionalmente demostrables.

3. El paso del mito al logos

3.1. La explicación racional de la realidad

Las explicaciones que propone la filosofía, las explicaciones racionales, se caracterizan, por contraste con el registro mítico, por los siguientes rasgos:

1. **El pensamiento racional introduce la idea de naturaleza.** El pensamiento racional no recurre a divinidades o seres sobrenaturales para explicar los fenómenos del Universo.
2. **La naturaleza es el ámbito de la necesidad, las cosas suceden necesariamente, de acuerdo con ciertas leyes.** El curso de los acontecimientos deja de ser visto como algo arbitrario en la medida que deja de ser interpretado como el resultado del capricho divino. La razón humana puede y debe descubrir estas leyes de la naturaleza.



A la derecha, médico tratando a un paciente. A la izquierda, escultura de Asclepios, el dios de la medicina, representado con una inofensiva culebra, que con sus mudas de piel es un símbolo de la renovación y regeneración de la vida

Hay dos actitudes muy diferentes ante la enfermedad. Una actitud es la de considerar que la enfermedad se debe a la voluntad de los dioses y que la curación sólo tendrá lugar si las ofrendas que se hacen en su honor son de su agrado. Es lo que sucede en el canto I de la *Ilíada*. Los griegos ofenden al sacerdote de Apolo y son castigados por el arco y las flechas de este dios. Así narra Homero una epidemia de peste en el campamento de los griegos. Muy diferente es concebir la salud, como hará Hipócrates (siglo V aC), como un equilibrio entre los diferentes humores del cuerpo: bilis, flema, sangre, bilis negra. La salud depende del equilibrio de estos cuatro humores. La enfermedad se debe al desequilibrio de los humores. La curación consiste en restablecer las proporciones correctas —mediante sangrías, por ejemplo—.

- 3. La fuerza de la explicación racional no se basa en la autoridad**, en la tradición o en su vigencia social, sino en el hecho de que esté apoyada en razones sólidas, en razonamientos y en observaciones empíricas.

3.2. Paso gradual del mito al logos

El primer cambio en la tradición mítica se produce cuando, con Homero y Hesíodo, la transmisión oral es complementada con la escritura. Hesíodo, además, no se conformó con el desorden de las tradiciones heredadas y probó de sistematizarlas en su *Teogonía*.

Cuando en el siglo VI aC los filósofos, los llamados presocráticos, propusieron las primeras explicaciones racionales, éstas estaban aún en gran medida impregnadas del discurso mitológico. La genealogía de los dioses, la narración de su linaje a partir de las deidades más antiguas, fue sustituida por la genealogía de la realidad a partir de un principio natural del que todo procede. Las claves de uno y otro discurso son muy diferentes, pero el esquema que subyace en ambos es el mismo. Las primeras filosofías también comparten con el discurso mitológico un fuerte tono místico, claramente dominante, por ejemplo, en la concepción del conocimiento como una forma de salvación del alma.

En el siglo V aC, Platón, el gran iniciador de la filosofía, sigue utilizando el mito como recurso explicativo y didáctico que le permite hacer más comprensibles sus teorías.

Todavía hoy el discurso mítico y sus claves forman parte de muchos de nuestros supuestos teóricos y vitales.

3.3. Factores que explican el paso del mito al logos

Son varias las circunstancias que coincidieron y favorecieron el surgimiento de la filosofía en Grecia entre los siglos VI y V aC:

1. **La privilegiada situación geográfica de Grecia.** Grecia, que es una península muy montañosa, está abocada al mar. Es, además, un lugar de encuentro de las civilizaciones de Oriente y Occidente. Esto puso en contacto a los griegos con diferentes tradiciones mitológicas, incompatibles entre sí. La diversidad de los mitos llevó a ponerlos en duda.
2. **La aparición de la polis.** En la Grecia arcaica, en la llamada civilización minoico-micénica, la organización política y territorial está centrada en los monumentales palacios —como el de Cnosos— que son sede de las monarquías gobernantes y activos núcleos económicos. Esta forma de organización es sustituida en los siglos VI y V aC por la polis, la ciudad-estado. Cada polis es una unidad independiente, cada una tiene su peculiar forma de organización política y jurídica. En las polis se consolidaron las primeras formas de democracia. La asamblea de ciudadanos —entre los que no estaban incluidos los esclavos, las mujeres, los menores de edad y los extranjeros— llegaron a tener un papel político decisivo. En la estructura urbanística de la ciudad, la importancia de la asamblea tiene su equivalente en la centralidad del ágora o plaza pública. El clima democrático de las polis favoreció el diálogo y el razonamiento en general.
3. **La aparición de la escritura fonética hacia mediados del siglo VIII aC.** La escritura fonética la importaron los griegos de Fenicia. La modificaron y la mejoraron. La civilización minoico-micénica tenía una escritura de tipo jeroglífico, el lineal B. Con las invasiones dorias, esta escritura, que sólo conocía una casta de escribas, desapareció. La nueva escritura fonética que la sustituyó permitía escribir tal como se hablaba y así muchas más personas, no sólo los escribas, tuvieron acceso al saber escrito. De este modo, muchos podían leer los mitos y reflexionar sobre ellos.
4. **La importación de Egipto y Babilonia de técnicas geométricas y astronómicas.** Los griegos importaron los avances de estas civilizaciones en el campo de la geometría y la astronomía, prescindiendo de su contenido religioso. De este modo, pudieron contar con una representación de la realidad espacial y temporal donde no intervenían los dioses. La astronomía, en particular, les proporcionó un sistema eficaz de orientación en el espacio— imprescindible, por ejemplo, en la navegación— y en el tiempo —mediante el establecimiento de un calendario—.



Actividad

Clash of the Gods es una serie de televisión sobre mitología griega y nórdica. Se estrenó el 3 Agosto de 2009 en el Canal de Historia. Cada capítulo tiene una hora de duración. Los dedicados al mundo griego son:

- Capítulo 1. La historia de Zeus y de cómo llevó a los Olímpicos a vencer a los Titanes y hacerse con el control del Universo.
- Capítulo 2. Medusa fue una vez una bella sacerdotisa de Atenea, hasta que Poseidón rompió su voto de castidad al raptarla. Atenea no quiso enemistarse con Poseidón y dirigió su ira contra Medusa. La transformó en una Gorgona. Era un monstruo terrible, que transformaba en piedra a quien la miraba. Encontró su fin a manos de Perseo.
- Capítulo 3. Hércules, el hombre más fuerte del mundo, destruyó a su familia en un ataque de rabia. Para purgar su culpa, tuvo que realizar 12 tareas.
- Capítulo 4. Hades es el señor del ultramundo y el guardián de las almas de los muertos. Este episodio explica cómo llegó a esa posición, porqué era tan temido y como pensaban los griegos que les esperaba tras la muerte.
- Capítulo 5. El Minotauro, un comedor de carne, era medio hombre y medio toro. Vivía en el laberinto que había tras el palacio de Minos. Cada nueve años, 7 chicos y 7 chicas de Atenas eran escogidos para ser sacrificados al Minotauro. Hasta que un joven, Teseo, se adentró en el laberinto y desafió al Minotauro.
- Capítulo 6. Odiseo, rey de Ítaca, abandona a su mujer y a su hijo para luchar en la guerra de Troya. Tras la destrucción de Troya, intenta volver a su hogar, pero en su viaje tendrá que afrontar varios retos. Tras vencer a los cíclopes en Sicilia, las bestias piden a su padre, Poseidón, que les vengue. Ulises.
- Capítulo 7. Odiseo continúa su viaje a través del mar, enfrentándose a hechiceras, monstruos marinos e incluso a un viaje al interior de la muerte. Vuelve a su hogar justo antes de que su mujer, Penélope, se vea obligada a casarse con otro. Ulises.

La actividad que se propone es ver uno de estos capítulos y resumir luego su contenido en un vídeo de creación propia.